

China, otra visión

Resumen:

Las aspiraciones geopolíticas de China se han puesto de manifiesto en las últimas dos décadas. Tras el colapso de la Unión Soviética en 1991 se generó, lo que Brzezinski denominó un «agujero negro» en Asia Central, un espacio vacío de poder dispuesto a ser ocupado en un proceso de transición hacia un mundo *uni-multipolar*. En este entorno China ha encontrado una ventana de oportunidad que puede usar para el establecimiento de una hegemonía regional. La pregunta es si China es un actor con capacidades suficientes para plantear cambios en el *statu quo* internacional. Para responder, es necesario conocer cómo el entorno percibe este auge, cómo China desarrollará su política exterior y si sus circunstancias internas le permitirán evolucionar como nueva potencia.

Abstract:

China's geopolitical aspirations have been revealed during last two decades. Following the collapse of the Soviet Union in 1991 was generated, what Brzezinski called a «black hole» in Central Asia, an empty space of power in a process of transition to an uni-multipolar world. China has founded a window of opportunity that may be used for a regional hegemony establishment. The question is if China is an actor with enough capabilities to make changes in the international statu quo. To answer this question, it is necessary to know how this rising is perceived by other in its environment, how China will develop its foreign policy and if its internal circumstances will allow it to evolve as a new power.

Palabras clave:

Asia Central, China, estrategia A2/AD, hegemonía, Mahan, uni-multipolar, *statu quo*.

Keywords:

Central Asia, China, A2/AD strategy, hegemony, Mahan, uni-multipolar, statu quo.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

La desaparición de la Unión Soviética en 1991 generó, lo que el politólogo estadounidense Brzezinski denominó, un «agujero negro», un espacio vacío de poder dispuesto a ser ocupado. Este vacío permitió el establecimiento de un orden internacional con un único polo en Estados Unidos, que acumulaba un poder formidable y que podía actuar de forma unilateral sin ser cuestionado por ningún otro. El también politólogo Charles Krauthammer¹ denominó este tiempo como «el momento unipolar».

Pero este «momento unipolar» no podía durar demasiado tiempo por varias razones. La primera de ellas es la decadencia interna que todo «superpoder» acaba sufriendo. Al mismo tiempo, el ejercicio unilateral de semejante poder puede tener un «efecto federador» sobre aquellos otros que prefieren evitar la situación unipolar. Samuel Huntington expone en *The Lonely Superpower* que los esfuerzos por el mantenimiento de este «superpoder» provocan que los poderes secundarios traten de reconducir la situación a una multipolar, que les permita la consecución de sus intereses mediante la cooperación y la competencia.

Pero se trata una de una multipolaridad muy particular, en la que sigue existiendo un «superpoder» que inexorablemente va a tener que ir cediendo parte de su cuota, especialmente en las áreas económica y financiera. Por tanto, la predicción de Huntington sobre un sistema «uni-multipolar» se materializa en el momento en el que los poderes secundarios acumulan recursos de poder suficientes como para establecer un contrapeso real al hegemón, convirtiéndose éste entonces en una suerte de *primus inter pares*.

Esta transición hacia la multipolaridad² fue predicha por el economista y politólogo estadounidense Michael Mastanduno³ en 1999, que además vaticinó la aparición de hegemones regionales con los que necesariamente habría que cooperar para la resolución de aquellos asuntos de repercusión global, donde la arrogancia unilateral

¹ KRAUTHAMMER, C. *The unipolar moment*. Foreign Affairs, Special Issue 1990, pp. 23-33.

² «En el nivel prescriptivo, la imagen *uni-multi polar* recomienda la cooperación con las grandes potencias para resolver los asuntos de repercusión global (Protocolo de Kyoto, Tribunal Penal Internacional, conflicto de Oriente Medio, etc.).» (Palacio de Oteiza, *La imagen imperial del nuevo orden internacional: ¿es esto realismo político?* Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 64. Barcelona 2004, p 17).

³ MASTANDUNO, M. *Preserving the Unipolar Moment. Realist Theories and U.S. Grand Strategy after the Cold War*. International Security, Vol. 21, No. 4 (Spring 1997), pp. 49-89.

estadounidense actuaría como «agente federador» externo, bloqueándolo en cuestiones importantes.

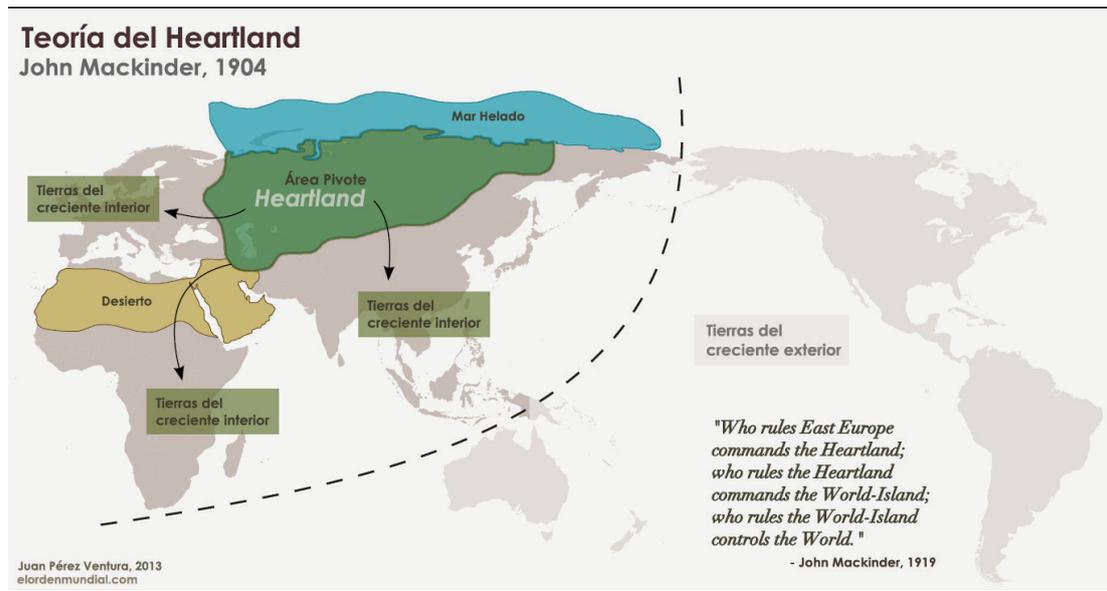


Figura 1: Teoría del *Heartland* de Mackinder. (Fuente: Juan Pérez Ventura, <<http://elordenmundial.com/geopolitica/conquista-del-mundo/>>)

Es en este entorno donde China se encuentra como pez en el agua, con un desarrollo económico sustentado por una posición geográfica envidiable. Ubicada en el *rimland*, definido por Spykman⁴ como la región que se encuentra en la zona intermedia que conecta el *heartland* (la tierra corazón de Mackinder) con el mar. Esa conexión, a lo largo 18.000 kilómetros de costa, es la que le podría permitir ejercer el control sobre el acceso al *heartland* sin necesidad de gobernarlo. Esto podría lograrlo, simplemente, aplicando los postulados de Mahan⁵, convenientemente reeditados, basando su seguridad en el desarrollo de una estrategia A2/AD⁶ (*anti-access/area-denial*).

⁴ E. Sánchez, A. Mañé, C. de la Cámara, L. Huici: «La transición geográfica de Asia Central en el nuevo contexto geopolítico». *ICIP WORKING PAPERS*: 2013/07. Barcelona 2013, pág. 24.

⁵ P. Paret: «Creadores de estrategia moderna. Desde Maquiavelo a la Era Nuclear». Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, 1992, págs. 464-290.

⁶ «La estrategia A2/AD la define del Departamento de Defensa (2013) como la capacidad para impedir que las fuerzas aliadas accedan al escenario del conflicto (*anti-access*), o que operen con facilidad en zonas donde no se les puede denegar el acceso (*area denial*)». Rodríguez *et al.* «El efecto de los desequilibrios económicos globales en la estrategia militar de los Estados Unidos y China». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2/2013. Madrid 2013, pág. 6.

No solo tiene a favor la geografía, también dispone de un crecimiento económico que está poniendo al servicio del poder militar para conseguir influencia política. Poderío militar e influencia política son los instrumentos mediante los cuales China pretende asegurar su crecimiento. No tiene aspiraciones expansionistas, pero sí está firmemente decidida a conservar su espacio, soberanía e integridad territorial.

China como potencia

Las aspiraciones geopolíticas de China no son algo nuevo, de hecho son tan antiguas como la propia China. Lo que en Occidente se observa como la emergencia de una potencia con aspiraciones hegemónicas regionales, no es sino el nuevo resurgir de un imperio que ha dominado la media luna asiática del *rimland* en numerosas ocasiones. Este movimiento chino hacia una posición de liderazgo regional genera tensión en la zona, especialmente con los Estados Unidos cuyo interés en el Pacífico y mar de China Meridional ha sido una constante en su política exterior.

La pregunta a la que se pretende responder es si China puede convertirse en una potencia mundial. Es decir, si es un actor con capacidad suficiente para plantear cambios en el *statu quo* internacional. Para responder a esta pregunta es necesario conocer el escenario en el que China tendrá que desenvolverse, lo que a su vez plantea una serie de cuestiones:

- ¿Pueden las resistencias suscitadas por el auge del poder chino dar al traste con sus planes hegemónicos regionales?
- ¿Optará por una política exterior de acomodación o por el contrario esta será agresiva?
- ¿Las circunstancias internas de China le permiten evolucionar como potencia?

Para responder a estas cuestiones es necesario analizar la realidad desde las perspectivas socioeconómica y geoestratégica de China.

Realidad socioeconómica y cultural de China

No es posible establecer una radiografía socioeconómica de la realidad de China. Se trata de un fenómeno verdaderamente poliédrico, difícil de abarcar de forma lineal o desde una perspectiva cartesiana.

Para Josep Baqués⁷, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona, el éxito de las reformas de Deng Xiaoping se basó en el pragmatismo, abandonando en ocasiones la ideología, pero sin renunciar al control autoritario por parte del Estado. Todo ello facilitado por una identidad cultural que ha impregnado la realidad social y política del país. Este éxito se basa en el carácter de pueblo chino, que tiene en su *background* identitario el confucianismo como principal activo. La primacía de los valores grupales sobre los individuales, el respeto a sus mayores y el sometimiento a la autoridad paterna, permiten el establecimiento de una organización fuertemente jerarquizada. Con esta idiosincrasia no resultaba difícil poner en marcha la maquinaria industrial que iba a dar lugar a tan descomunal desarrollo. En términos de la sociología moderna, este éxito se debe al «*ethos* de una sociedad de masas que interioriza la lógica de la cadena de montaje» (Toffler en Baqués, 2014, 81). Lo chino trasciende las fronteras de China, el *gonshi*⁸ es compartido tanto por los *huaren* como por los *zhong-guoren*⁹, lo que ha llevado a otros miembros de cultura sínica a aproximarse a China cuando tras los sucesos de Tian'anmen Occidente le dio la espalda. La «prueba del espejo»¹⁰ proporciona al chino cultural una evidencia empírica de su identidad compartida, lo que facilita el establecimiento de un verdadero entramado de relaciones personales basadas en la confianza que se ha denominado la «red de bambú». Esta red ha facilitado el control de grandes flujos de capital entre las economías de la zona sínica, poniendo bajo el control de una minoritaria población de ascendencia china de países como Tailandia, Filipinas o Indonesia elevados porcentajes del PIB y del capital privado.

La modernización de la agricultura, industria, tecnología y defensa, así como una economía de mercado bajo control gubernamental (lo que se ha venido a denominar como «capitalismo de Estado») basada en las exportaciones, la industria y la inversión,

⁷ J. Baqués: «Las revoluciones militares: el caso de China», *Revista de Estudios Políticos*, n.º. 166, 2014, págs. 69-94. [ref. de 14 de febrero de 2016]. Disponible en Web:

<<http://www.seguridadinternacional.es/blog.mosaico/?q=es/content/la-estrategia-china-de-alta-mar>>.

En contraposición a la sociología posmoderna, donde los comportamientos individuales se ven favorecidos sobre los grupales. China aún se encuentra en un entorno de características propias de la modernidad, donde lo individual se subordina a lo grupal.

⁸ Conciencia común.

⁹ Gente de origen chino y del Estado chino respectivamente.

¹⁰ «Para los chinos y las personas de ascendencia china que viven en sociedades no chinas, la "prueba del espejo" se convierte así en la prueba de quiénes somos: Id a miraros en el espejo» (Huntington, 1996, 169).

exhibiendo unos niveles de crecimiento sostenidos cercanos al diez por ciento anual durante casi dos décadas. La fascinación generada en Occidente por este espectacular crecimiento y por la «desconocida» cultura china, ha facilitado su expansión económica mundial mediante la exportación de productos a precios con los que Occidente, sencillamente no puede competir.

Además, la crisis de deuda de 2010 ha facilitado el posicionamiento de China con respecto a Occidente, haciéndose con bonos del Tesoro de los Estados Unidos y de las economías europeas. Solo en concepto de intereses por la deuda estadounidense, ha estado recibiendo unos 50.000 millones de dólares mensuales¹¹, que está invirtiendo especialmente en África. Por lo que puede decirse que Occidente está financiando la campaña de expansión china en África.

No obstante, la economía china tiene también inquietantes sombras. Hay varios reputados economistas que cuestionan las cifras oficiales de crecimiento. Ya en 2009, los analistas de *The Economist*, calculaban un crecimiento algo más moderado, con desaceleraciones importantes como las sufridas durante la crisis económica asiática 1998-99 donde solo habría crecido al 4% (7,7 % según cifras oficiales) o incluso decrecimientos del 1,5 % durante 1989, el año de los sucesos de Tian'anmen.

Asimismo, aparentemente, el Gobierno chino ha subestimado el dato de la inflación, en el proceso de cálculo del crecimiento oficial. El profesor Frank Tian Xie¹² de la Escuela de Negocios Aiken de la Universidad de Carolina del Sur aseguraba en 2013 que «En los últimos 20 años, China ha logrado una rápida tasa de crecimiento del PIB a través de una economía de burbuja inflacionaria. Después de los ajustes por inflación y corrupción, la economía china creció un 5 a 6 por ciento y por ahora está básicamente estancada». Además, este último lustro, la economía china se ha ido desacelerando (a la vez que se absorbe de forma paulatina la posible sobrestimación de su crecimiento).

¹¹ *El Economista*. «El romance económico entre China y EE.UU. puede 'estallar' tras 40 años» [ref. de 12 de abril de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.eleconomista.es/economia/noticias/7036062/09/15/El-romance-economico-entre-China-y-EEUU-puede-estallar-tras-40-anos.html>>. «China es el segundo mayor tenedor de bonos del Tesoro de EE.UU., solo por detrás de la Reserva Federal. Ahora, la relación podría haber comenzado a cambiar. A medida que el consumo y la inversión interna van ganando peso en China, las exportaciones y el superávit por cuenta corriente comienzan a ser menores (ahora las exportaciones equivalen al 27% del PIB, un descenso considerable). China que 2013 llegó a poseer 1,316 billones de dólares en bonos del Tesoro de EE.UU. siendo el mayor tenedor extranjero con diferencia».

¹² G. Zitan: «La verdad sobre el crecimiento del PBI en China», *La Gran Época*, 18/01/2013, [ref. de 07 de marzo de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.lagranepoca.com/archivo/26762-verdad-crecimiento-del-pbi-china.html>>.

Desde 2010, el ritmo ha ido bajando paulatinamente hasta cerrar 2015 con un crecimiento oficial de solo un 6,9%.

Otro fenómeno viene a sumarse a la ecuación: el cambio de modelo económico o evolución económica desde una sociedad industrial moderna a una posmoderna de servicios. Este cambio no va a estar exento de dificultades, muchas de ellas consecuencia del propio carácter socioeconómico del país. Según Enrique Fanjul¹³, doctor y profesor del Instituto Universitario de Estudios Europeos, la economía china se dirige hacia el aumento del consumo con disminución del ahorro y la inversión, menores exportaciones e incremento del sector servicios a costa de la producción industrial. La necesidad de incrementos salariales para compensar, mediante demanda interna, la futura caída de las exportaciones, proporcionará más de un quebradero de cabeza a las autoridades.

El «dragón asiático» tiene debilidades proporcionales a su envergadura. «China será vieja antes que rica» (Torreblanca, 2011; 169), la tasa de crecimiento poblacional del 0,49 en 2013 va a ser insuficiente para impedir las consecuencias de la política de hijo único de la era maoísta, a pesar de su abandono en 2015. Estos hijos únicos están llegando a edades avanzadas, con lo que en el año 2025 las tasas de dependencia se incrementarán, reduciéndose la capacidad de consumo de la población para poder hacer frente a los gastos asistenciales y pensiones. Además, el crecimiento del PIB no va acompañado de un crecimiento de la renta per cápita¹⁴. Y es que «1300 millones de chinos son muchos chinos» y en comparación con otros países, no puede decirse que sea un país rico. La importante desigualdad constituye un verdadero problema estructural, que irá en aumento en el futuro¹⁵ y que puede potenciar el cambio de modelo.

A esta situación se añade una de sus mayores vulnerabilidades, la dependencia del exterior de materias primas y energía, lo que le obliga a múltiples alianzas. Desde 1990 China se ha convertido en un importador neto de energía, consumiendo cuatro veces más petróleo del que produce. Esta dependencia energética del exterior unida a la

¹³ E. Fanjul: «Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino», *Política Exterior*, nº. 58, primavera 2011, [ref. de 14 de febrero de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/hacia-un-nuevo-modelo-de-crecimiento-chino/>>.

¹⁴ Renta per cápita (\$ PPP) (2013): 11.906 (Fuente: Oficina de Información Diplomática).

¹⁵ Coeficiente GINI (2012): 0,47 (Fuente: Oficina de Información Diplomática).

escasa modernización de los procesos industriales acabará por reducir más aún su tasa de crecimiento económico.

El cambio estructural de la sociedad podría hacer más difícil aún el desarrollo de China como potencia. El hedonismo, que inevitablemente comienza a hacer su aparición en el apogeo de poder de las grandes potencias, puede observarse en sus elites rectoras. La generación de líderes que llevó a cabo la revolución maoísta, desapareció en la era de Deng Xiaoping, dando paso a una tecnocracia responsable del explosivo y artificial desarrollo económico e industrial de los últimos veinticinco años. La nueva generación de líderes es un conglomerado de heterogénea procedencia, clase social y trayectorias profesionales que constituye el «funcionariado» que deberá gestionar el nuevo papel de China en la escena internacional.

¿Cómo se percibe China a sí misma y la relación con su entorno?

Huntington expuso la visión «sinocéntrica» del mundo que tienen los chinos, en la que la zona sónica inicial, se rodea de una interior no china, que es necesario controlar y una zona exterior de la que esperan reconocimiento y relaciones preferentes. Por lo que no cabría esperar intentos expansionistas como los que pueblos europeos y asiáticos llevaron a cabo en la antigüedad.

Del análisis de su estrategia de seguridad se desprende una intención de desarrollo pacífico y modernización, pero presentándose orgullosamente como una civilización milenaria. El Instituto Chino de Estudios Internacionales (CIIS), en su Informe nº. 9 de febrero de 2016, sobre *Nueva Diplomacia de Vecindad China*¹⁶ define un nuevo modelo de relaciones entre un *regional power* y sus países vecinos, a la vez que critica las relaciones de influencia de los países occidentales a las que tacha de colonialistas y de dominación. El modelo chino se basaría en la armonía y la igualdad, evitando, según el CIIS, los conceptos de *major country domination* o «esfera de interés». No obstante, su posición geoestratégica, y la necesidad de continuar con su expansión económica, hacen que China actúe como ese *major country* en una esfera de interés *de facto*, que vendría definida por los teatros geoestratégicos que la rodean, descritos por el almirante Julio Albert Ferrero¹⁷:

¹⁶ <http://www.ciis.org.cn/english/2016-02/14/content_8570872.htm>.

¹⁷ *La China actual. Geoestrategia de su entorno geopolítico*, Documento Marco, 16/2015, parte I y II, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2015.

- Teatro geoestratégico del mar de China Oriental, con la disputa sobre las Islas Senkaku (para los chinos Diaoyu) pertenecientes a Japón y que se encuentran en el límite de la plataforma continental.
- Teatro geoestratégico del mar de China Meridional¹⁸. Su importancia geoestratégica deriva de sus significativas reservas energéticas (lo que lleva a los países de la región a tratar de establecer zonas económicas exclusivas), ser ruta de enlace con el océano Índico¹⁹ y encontrarse salpicado de conflictos territoriales consecuencia de la evolución histórica de China. El principal «elemento polemológico» en este teatro es Taiwán, a cuya recuperación sigue aspirando. Las disputas por el control de las islas de Spratly²⁰ y Paracelso²¹, que aunque deshabitadas, poseen importantes yacimientos de recursos naturales, son el otro foco de tensión en la zona.
- Teatro geoestratégico del océano Índico²². Su importancia reside en tres aspectos: las grandes reservas de recursos energéticos (gas y petróleo de Oriente Medio y plataformas continentales de Indonesia e India), riqueza pesquera de las costas africanas y el tráfico marítimo de mercancías e hidrocarburos. De hecho, dos terceras partes del petróleo mundial cruzan el estrecho de Ormuz hacia el Índico. Asimismo, la existencia del puerto más importante del mundo en Singapur, en el estrecho de Malaca, seguido de los de Bombay, Madrás y Calcuta, junto con otros de aguas profundas como los de Adén en Yemen y Gwadar en Pakistán, incrementan la importancia estratégica de este teatro.
- Teatro Geoestratégico Meridional²³. China goza de buenas relaciones en general con los países que comprende, existiendo acuerdos de colaboración estratégica y transferencia de tecnología militar. Las principales tensiones tienen lugar con Vietnam, en un escenario de conflictos territoriales y fronterizos.

¹⁸ Conocido como el Mediterráneo de Extremo Oriente, se encuentra bordeado por las costas de China, Hong Kong, Taiwán, Filipinas, Malasia, Brunei, Indonesia, Singapur, Tailandia, Camboya y Vietnam.

¹⁹ Y por ende con África y Europa.

²⁰ De soberanía China, son reclamadas por Vietnam, Taiwán, Filipinas y Malasia.

²¹ Arrebatadas a Vietnam secuencialmente en 1974, 1988 y 1991 por China.

²² Complementado por las naciones ribereñas del Índico: Sudáfrica, Mozambique, Madagascar, Kenia, Somalia, Yibuti, Etiopía, Arabia Saudita, Yemen, Omán, Emiratos Árabes, Qatar, Bahrein, Kuwait, Irak, Irán, Pakistán, India, Bangladesh, Birmania, Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia y Australia.

²³ Comprende Afganistán, Pakistán, India, Nepal, Bután, Birmania, Laos y Vietnam.

- Teatro Geoestratégico Occidental²⁴. Aun no tratándose de una región de interés polemológico, sí tienen importancia los movimientos secesionistas que reivindican la independencia de la Región Autónoma del Tíbet.
- Teatro Geoestratégico Septentrional²⁵. El acercamiento entre los actores de la región se está haciendo cada vez más estrecho. Tanto Rusia como Kazajistán son suministradores energéticos de China, toda vez que esta provee de recursos minerales exclusivos y productos manufacturados. Especialmente llamativo es el acercamiento ruso a China a raíz de la crisis de Ucrania. La creciente demanda energética china puede constituir un salvavidas para el gas ruso ante un aumento del consumo en Europa de gas licuado procedente del norte de África. Por otro lado, las relaciones entre Kazajistán y la región autónoma de Xinjiang²⁶ se están estrechando, debido a la proximidad étnica y religiosa.

Estrategia de seguridad de China

El gran salto en la estrategia militar de China se produjo a finales de los años ochenta. Coincidiendo con el declive del bloque soviético, realizó un cambio de paradigma desde uno basado en la estrategia de la guerra defensiva frente a la Unión Soviética, a una estrategia regional. Había empezado a posicionarse para emerger como potencia regional.

La «Nueva Diplomacia de Vecindad China», así como la estrategia china de seguridad de 2011 titulada *El desarrollo pacífico de China*, proporcionan algunas claves para comprender cómo pretende ser vista por el resto mundo y qué respuestas espera del mismo. Aboga por un multilateralismo cooperativo-preventivo donde el diálogo, la cooperación y la negociación sean las alternativas al uso de la fuerza. No obstante, la cosmovisión china de la realidad es un elemento a tener en cuenta a la hora de interpretar su estrategia en el mundo. Esta cosmovisión²⁷ viene sustentada por el confucianismo y el taoísmo, que permiten la coexistencia armoniosa de contradicciones, donde lo opuesto resulta complementario:

²⁴ Comprende Kirguistán y Tayikistán y los territorios autónomos chinos de Sinkiang y del Tíbet.

²⁵ Comprende Kazajistán, Mongolia, Rusia y Corea del Norte.

²⁶ «La mayoría de su población es musulmana con clara tendencia secesionista. Existe también un fuerte movimiento terrorista, alimentado por los uigures» (Albert Ferrero, 2015:57 parte II).

²⁷ Basada en el yin-yang sobre la dualidad de todo lo que existe en el universo.

«No es sorprendente que ahí convivan [...] elementos fundamentales correspondientes a cada una de las tres Olas de Toffler²⁸ [...], que la llegada de las nuevas tecnologías [...] no sustituya viejos paradigmas que en Occidente ya no se sostienen sino que hasta se use para reforzarlos. Y es que una de las principales habilidades chinas reside en la gestión de las paradojas» (Baqués, 2014; 91).

La visión *sinocéntrica* que China tiene del mundo lo divide en dos categorías, lo que es chino y lo que no lo es. No obstante, esta dualidad no pretende ser eliminada, por lo que es creíble que China apueste por el multilateralismo, pero entendido de una manera utilitarista. Así, tras su incorporación a las instituciones de Bretton Woods²⁹ como el FMI y exigir sin éxito una mayor cuota de representación, amenazó con la creación de una institución alternativa y rival con sede en China, el «Consenso de Pekín» (Williamson en Torreblanca, 2011; 53), que aunque no se ha conseguido un verdadero desplazamiento del poder sí ha logrado al menos desafiarla, en su beneficio. Esta situación no implica la transición de un sistema unipolar a otro multipolar, pero lo desafía y debilita. China no pretende hegemonía, en principio, si no reconocimiento en el más *hegeliano* sentido del término: no comparte la idea de entidades superiores a las que subordinarse, más que a su voluntad, siendo esta contingente y no sometiendo la constitución de alianzas y las relaciones internacionales a ningún condicionante ideológico.

En este contexto, China espera según Samuel Huntington³⁰ una serie de «tributos» de su entorno estratégico:

- «Apoyar» la integridad territorial china, el control chino del Tibet y Xinjiang [...].
- «Apoyar» de forma general a China en conflictos con Occidente sobre economía, derechos humanos, proliferación armamentística y otras cuestiones.
- Aceptar la «soberanía china» sobre el mar de China Meridional.
- Aceptar el «predominio militar chino» en la región y abstenerse de adquirir armas nucleares o fuerzas convencionales que pudieran poner en peligro dicho predominio.

²⁸ La primera ola constituida por la revolución agrícola, basada en el autoabastecimiento; una segunda ola, la de la revolución industrial con la consiguiente uniformización, especialización, sincronización, concentración, maximización y centralización; y una tercera ola de la sociedad posindustrial que abandona el estilo de sociedad de la segunda.

²⁹ Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial del Comercio.

³⁰ S. Huntington: *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York, 1996. Simon and Schuster Paperbacks, pág. 230.

- Adoptar directrices de comercio e inversión compatibles con los intereses chinos y que conduzcan al desarrollo económico chino.
- «Someterse» a la opinión de los líderes chinos al tratar problemas regionales.
- Estar abierto a la inmigración procedente de China.
- Prohibir o restringir «movimientos anti-China» o antichinos dentro de sus sociedades.
- Respetar los derechos de los chinos dentro de sus sociedades, incluyendo el de mantener «estrechas relaciones» con sus parientes y provincias de origen en China.
- Abstenerse de alianzas militares o «coaliciones anti-China» con otras potencias.
- Fomentar el uso del mandarín como complemento y, a la postre, sustituto del inglés como lengua de comunicación más amplia en el este asiático». (Huntington 1996; 230).

El multilateralismo entendido por China se apoya por tanto en dos pilares: ejercicio de su soberanía rechazando cualquier injerencia y el desarrollo económico como herramienta para la influencia geopolítica. Este multilateralismo es de un carácter exclusivamente gubernamental, por lo que no entablará diálogo con organizaciones que no sean Gobiernos y no admitirá cuestionamiento sobre su modelo social y de desarrollo, reforzando el carácter westfaliano de sus relaciones internacionales³¹.

El desarrollo económico, incorporado a su estrategia de seguridad, le ha permitido dotarse de poderío militar e influencia política. Es por tanto una cuestión de seguridad nacional, constituyendo exigencia y necesidad para sus ciudadanos, alineando así el objetivo político de un pueblo orgulloso de su nación, con el poderío militar como instrumento de garantía. La trinidad de la lógica de Clausewitz³² es el *software* que gobierna la construcción de su desarrollo. Además, invita a apoyarla a todos los países como una oportunidad única de «ganar-ganar», desde el punto de vista chino, para la prosperidad en la región.

Rol geopolítico de China

³¹ Fuerte arraigo del principio de no injerencia.

³² K. Clausewitz: *De la guerra*, [ref. de 10 de enero de 2016]. Disponible en Web: <<http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>>.

China considera vital para su crecimiento el aseguramiento de sus rutas de suministro, pues su talón de Aquiles es la dependencia energética exterior. Esta situación contribuye a que no lleve a cabo una política exterior inicialmente ofensiva y que su estrategia se presente como defensiva y armoniosa con su entorno más inmediato. Este perfil dialogante le ha permitido negociar y llegar a acuerdos con países de su entorno para el desarrollo de una red portuaria, desde el mar de China Meridional hasta el mar Rojo, denominada Collar de Perlas, para la protección de las rutas de acceso a sus importaciones.

Pero aún está por ver si China mantiene este perfil defensivo o acaba por desarrollar plenas capacidades militares A2/AD. El politólogo Mearsheimer³³ postula que, ante la situación de vulnerabilidad debida a su dependencia exterior, el crecimiento de China no puede ser pacífico, por lo que el desarrollo de capacidades A2/AD es una cuestión de tiempo. Si las desarrollara, conseguiría disuadir a los Estados Unidos de cualquier intervención en apoyo de sus aliados en el mar de China Meridional, que mantienen enconados contenciosos con el gigante asiático.

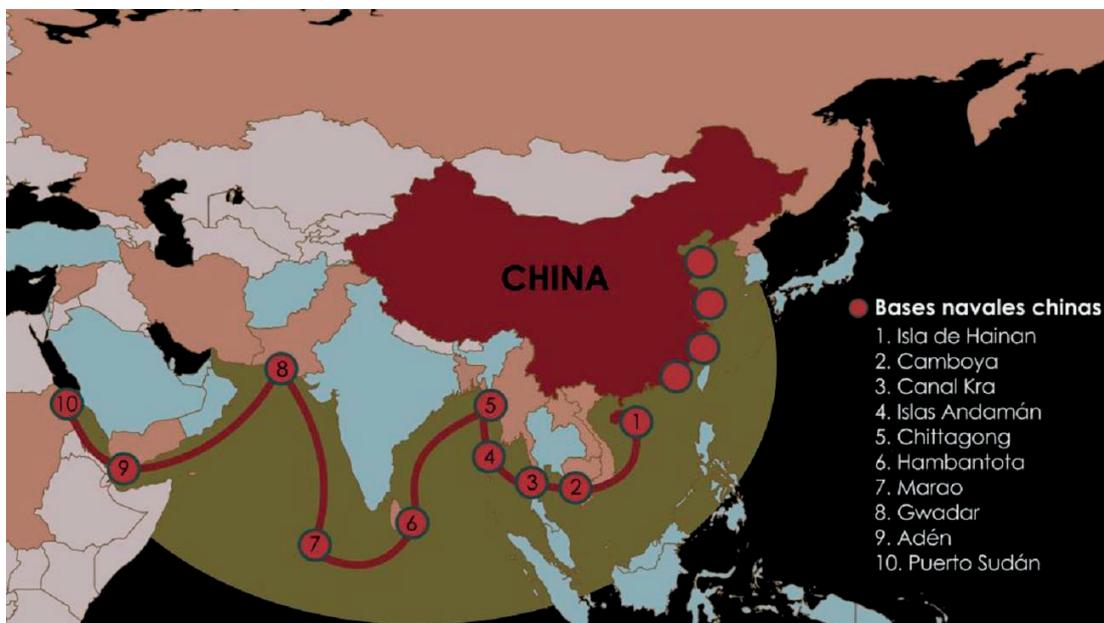


Figura 2: Collar de perlas. (Fuente: Juan Pérez Ventura, <<http://elordenmundial.com/geopolitica/el-collar-de-perlas-chino-la-seguridad-de-pekín-en-el-indico/>>)

³³ Policy Tensor. *Offensive Realism*, [ref. de 30 de enero de 2016]. Disponible en Web: <<http://policytensor.com/2013/08/02/offensive-realism/>>.

El desarrollo necesario para contrarrestar una estrategia A2/AD no es ni fácil y ni barato. Por el momento, los Estados Unidos ya han empezado a reforzar sus posiciones en la región³⁴ y han mostrado sus intenciones desplazando, una vez más, su centro de interés estratégico a la zona Asia-Pacífico. Este fortalecimiento de posiciones le permitiría sortear la estrategia antiacceso «deshilvanando» el Collar de Perlas en el Índico, interrumpiendo las vías de suministro hacia el dragón. La creciente dependencia del petróleo y metales raros le llevará a la protección de esa línea de suministros a cualquier precio si quiere mantener su tasa de crecimiento, por lo que será cuestión de tiempo que desarrolle una estrategia de tipo *Far Seas*³⁵ destinada a ganar profundidad estratégica en el Índico. Una estrategia que le diera acceso a las aguas azules no tendría otra respuesta que la reedición de la Estrategia de Contención de Kennan³⁶ por parte de los Estados Unidos, en una versión tan asertiva o más que durante la Guerra Fría. Situación que conduciría a la maximización del poder ofensivo según Mearsheimer³⁷, pudiendo provocar un crecimiento agresivo de China.

Por otro lado, la consolidación de la Organización para la Cooperación de Shanghai, auténtico contrapeso geopolítico a la OTAN/UE, al que se siguen sumando nuevos socios, pretende reeditar un nuevo equilibrio mundial en el que China no se subordina a Rusia, sino que la acompaña en un nuevo intento de reescribir las relaciones internacionales a nivel global.

Distancia

³⁴ Bases de Omán, Seychelles y Diego García en el Índico entre otras.

³⁵ China ha evolucionado desde una estrategia naval defensiva basada en la protección de sus costas o *near coast capabilities*, a otra igualmente defensiva, pero de carácter más adelantado denominada *near seas*. Las estrategias tipo *far seas*, que son las basadas en el control marítimo a gran distancia de la costa, incrementan tanto el radio de acción, que resulta difícil la justificación de su carácter defensivo.

³⁶ George Kennan: «The Sources of Soviet Conduct», *Foreign Affairs*, vol. 25, nº. 4, 1947, 271-273. En J. Castro: «Las tres piezas mayores del tablero geopolítico en la era de la Globalización: los casos de EE.UU., Rusia y China». *Documento de Opinión*, 96/2014, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2014.

³⁷ Lógica del realismo ofensivo.



Figura 3: Organización para la Cooperación de Shanghai (Fuente: <<https://puntodevistaypropuesta.wordpress.com/2015/01/02/que-es-la-organizacion-de-cooperacion-de-shangai-ocs/>>)

Posibilidades y conclusiones

¿Pueden las resistencias suscitadas por el auge del poder chino dar al traste con sus planes hegemónicos regionales?

El riesgo que corre China, es que su crecimiento sea percibido por el resto de potencias como el de la *Alemania Guillermina* de finales del *siglo XIX*, si no es capaz de desarrollar una muy fina política exterior. Hasta la crisis económica de 2008 esto había sido así, las ingentes cantidades de divisas proporcionadas por la compra de deuda soberana le han hecho sacar pecho ante sus competidores³⁸, pero estos han comenzado a percibir una «agresividad» que comienza también a funcionar como ese «agente federador» externo.

Es posible que la «política de buena vecindad china» sea percibida como una «máscara» por parte de otros países de la región, que empiezan a ver con recelo su cada vez mayor hegemonía, detectando ciertos comportamientos agresivos en esa «igualdad y armonía» que se predica. Esta percepción suscitará sin duda resistencia, que irá progresivamente organizándose en detrimento de los planes hegemónicos regionales chinos.

Además, el intento del Gobierno chino de «acorralamiento» de Occidente en las instituciones Bretton Woods puede dar lugar al efecto contrario. La posibilidad de éxito de sendos acuerdos de libre comercio de los Estados Unidos con Japón y la UE constituirá una «pinza», con mercados, normas y estándares compartidos, que atraparán a China en una suerte de «entorno de contención de Kennan económico». Y es que el «doble filo» del sistema uni-multipolar está presente para todos los actores, también para los emergentes.

¿Optará por una política exterior de acomodación o por el contrario esta será agresiva?

China es consciente de lo anterior y el acercamiento diplomático y comercial con Rusia es un hecho, aparcando diferencias y constituyendo un contrapeso al poder estadounidense en el sistema internacional. No se trata de un nuevo sistema bipolar, pero su relación crea un campo con capacidad suficiente para repeler, en el «pivote», la influencia norteamericana. Esta relación crea también un riesgo, y es verse arrastrada

³⁸ India, Vietnam, Japón, Corea del Sur, etc.

por la beligerancia rusa en las relaciones internacionales, situación que puede favorecer la tensión y el conflicto en el complejo tablero geopolítico.

Por otro lado, el *statu quo* respecto de Taiwán³⁹, principal elemento polemológico del mar de China Meridional, es improbable que cambie *de iure* o por medios bélicos, pero la interdependencia económica va camino de ser un hecho. La «política de los tres noes»: no al contacto, no a la negociación, no al compromiso con el continente, ha cambiado sensiblemente a: no unificación, no independencia y tampoco uso de la fuerza. No obstante, las relaciones de Taiwán con Japón y EE.UU. tienen un componente geoestratégico de primer nivel: mayor intercambio comercial e inversión junto con acuerdos militares con los Estados Unidos, lo que puede multiplicar las fricciones con China.

Si China no tiene suficientes apoyos mantendrá un perfil bajo, se adaptará a la situación, practicará el juego de la ambigüedad y se mostrará paciente en su debilidad⁴⁰: «Así pues, hay debilidad en el poder, y poder en la debilidad; antes que tintinear como el jade, uno debería retumbar como las piedras» (Lao Tse, Tao).

¿Las circunstancias internas de China le permiten evolucionar como potencia?

China debe afrontar un cambio estructural interno más difícil de gestionar que su política exterior. Hay una serie de circunstancias sin solución en el corto plazo, que dificultarán su transformación en la potencia mundial que pretende para mediados del siglo XXI:

- La demografía constituye una bomba de relojería a un plazo cada vez más corto, lo que obligará a detraer recursos de desarrollo industrial y económico para gastos asistenciales, resintiéndose el potencial de acción exterior.
- La caída de las exportaciones necesitará de la maquinaria de la demanda interna para contrarrestar sus efectos sobre la balanza comercial, en una sociedad cuyo «artificial» crecimiento del PIB está decelerándose, con un IDH estancado.

³⁹ Ver apartado: ¿Cómo se percibe China a sí misma y la relación con su entorno?. Teatro geoestratégico del Mar de China Meridional.

⁴⁰ Aplicación de la lógica paradójica de la estrategia según Clausewitz y Lao Tse. Según postulados de Luttwak en «Por qué China no será la próxima potencia mundial... pero como podría serlo». En «China, poder y fragilidad» en *La Vanguardia Dossier*, nº. 40 junio-septiembre. Barcelona, 2011, págs. 8-15.

- El cultural shift hacia el individualismo y la búsqueda de valores alternativos a los tradicionales de jerarquía, disciplina y patriotismo debilitará el pilar emocional clausewitziano⁴¹, desconectando al pueblo del objetivo político.
- El auge de los secesionismos y extremismos aumentará la demanda de seguridad interior, lo que unido al cambio de mentalidad puede dificultar la legitimación de las acciones del Estado.

Si las circunstancias internas se presentan en un grado tal, que la acción del Estado no las pueda contrarrestar de manera eficaz, y a esto se une un entorno regional y mundial cada vez más resistente, es muy difícil que China pueda imponer un nuevo *statu quo* internacional. Es por tanto previsible que tenga que moverse en un entorno uni-multipolar en el que corregir dichas circunstancias internas y externas le llevará mucho tiempo. No obstante, en este terreno China siempre ha sido una potencia: «No hay necesidad de estar con prisa porque la eternidad está disponible para ti. Planta las semillas en el tiempo correcto y espera, la primavera vendrá, siempre viene. Y cuando la primavera venga, las flores aparecerán. Pero espera, no tengas prisa» (Lao Tse, Tao).

Francisco J. Fuentes Gil
*Joaquín M. Pellicer Balsalobre**
Comte. ING ET y Cap. GC

⁴¹ Según la teoría de Clausewitz, la guerra está constituida por una trinidad de elementos, cuyo equilibrio es imprescindible para la consecución del objetivo político. Siendo la guerra un instrumento de la política, como elemento racional del Estado, está bajo el control del Gobierno, quien marca el objetivo político. La acción bélica compete al ejército, mientras que el sentimiento hostil, como elemento irracional perteneciente a la esfera de las emociones, reside en el pueblo.

Bibliografía

- ALBERT, J. *La china actual. Geoestrategia de su entorno geopolítico*, Documento Marco, 16/2015, parte I y II, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2015.
- BAQUÉS, J. «Las revoluciones militares: el caso de China». *Revista de Estudios Políticos*, nº. 166, 2014, págs. 69-94. [ref. de 14 de febrero de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.seguridadinternacional.es/blog.mosaico/?q=es/content/la-estrategia-china-de-alta-mar>>.
- BRZEZINSKI, Z. *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos Geoestratégicos*. Barcelona, Paidós Ibérica, 1998.
- CASTRO, J. «Las tres piezas mayores del tablero geopolítico en la era de la Globalización: los casos de EE.UU., Rusia y China». *Documento de Opinión*, 96/2014, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2014.
- CLAUSEWITZ, K. *De la guerra*, [ref. de 10 de enero de 2016]. Disponible en Web: <<http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>>.
- GARCÍA, I. «Análisis de la Estrategia China de Seguridad», *Documento de Análisis* 28/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid, 2011.
- GARCÍA, J. *Hegel: el derecho como ethos y la guerra como reconocimiento* [ref. de 8 de enero de 2016]. Disponible en Web: <http://iugm.es/uploads/tx_iugm/hegel.pdf>.
- EL ECONOMISTA. «El romance económico entre China y EE.UU. puede 'estallar' tras 40 años» [ref. de 12 de abril de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.economista.es/economia/noticias/7036062/09/15/El-romance-economico-entre-China-y-EEUU-puede-estallar-tras-40-anos.html>>.
- FANJUL, E. «Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino», *Política Exterior*, nº. 58, primavera 2011, [ref. de 14 de febrero de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/hacia-un-nuevo-modelo-de-crecimiento-chino/>>.
- HUNTINGTON, S. *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York, 1996. Simon and Schuster Paperbacks.

- HUNTINGTON, S. *The lonely superpower*. New York, 1996. Foreign Affairs 35 1999. [ref. de 12 de abril de 2016]. Disponible en Web: <<https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/1999-03-01/lonely-superpower>>
- INSTITUTO CHINO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES, *Informe nº 9 de Febrero de 2016, sobre Nueva Diplomacia de Vecindad China* [ref. de 10 de marzo de 2016]. Disponible en Web: <http://www.ciis.org.cn/english/2016-02/14/content_8570872.htm>.
- KRAUTHAMMER, C. «The unipolar moment». *Foreign Affairs, Special Issue 1990*, págs. 23-33.
- LA VANGUARDIA. «China, primer acreedor de EE.UU., le pide que sea responsable con el déficit» [ref. de 12 de abril de 2016]. Disponible en Web: <<http://www.lavanguardia.es/economia/20110420/54142023984/china-primer-creedor-de-ee-uu-le-pide-que-sea-responsable-con-el-deficit.html>>.
- LUTTWAK, E. «Por qué China no será la próxima potencia mundial... pero como podría serlo». En *China, poder y fragilidad en La Vanguardia Dossier, nº. 40* junio-septiembre. Barcelona, 2011, págs. 8-15.
- MASTANDUNO, M. *Preserving the Unipolar Moment. Realist Theories and U.S. Grand Strategy after the Cold War*. International Security, vol. 21, nº. 4 (Spring 1997), págs. 49-89.
- OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA. *China ficha país*, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, [ref. de 14 de enero de 2016]. Disponible en Web: <http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf>.
- PALACIO DE OTEYZA, V. «La imagen imperial del nuevo orden internacional: ¿es esto realismo político?» *Revista CIDOB d'Afers Internacionals, nº. 64*. Barcelona 2004, págs. 7-28.
- PARET, P. *Creadores de estrategia moderna. Desde Maquiavelo a la Era Nuclear*. Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, 1992, págs. 464-290.
- POLICY TENSOR. *Offensive Realism*, [ref. de 30 de enero de 2016]. Disponible en Web: <<http://policytensor.com/2013/08/02/offensive-realism/>>.
- RODRÍGUEZ, A., TURMO, J. Y VARA, O. «El efecto de los desequilibrios económicos globales en la estrategia militar de los Estados Unidos y China». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2/2013*. Madrid, 2013.

- SÁNCHEZ, E., MAÑÉ A., DE LA CÁMARA C., HUICI, L. «La transición geográfica de Asia Central en el nuevo contexto geopolítico». ICIP Working Papers: 2013/07. Barcelona 2013.
- TORREBLANCA, José I. *La fragmentación del poder europeo*. Barcelona: Icaria, 2011.
- WALTZ, K. *Theory of International Politics*. McGraw Hill, 1979, págs. 91-117; 191-236.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.